

v

vivir

CULTURA

## Celda 211: crónica de un éxito

Por primera vez en cuatro años, la recaudación en cines ha subido en España. Buena parte de la culpa la tiene una exitosa película carcelaria que ha roto los esquemas del cine español. *Tiempo* ha charlado con su director y con su principal protagonista.

*Malamadre*. El actor gallego Luis Tosar protagoniza 'Celda 211'.





GLORIA SCOLA tiempo@grupozeta.es

**A** pesar de la crisis, y según la Federación de Cines de España, en 2009 la recaudación en las salas subió por primera vez en cuatro años. Un total de 675 millones de euros y 110 millones de espectadores lo convirtieron en el segundo mejor año de la década.

A la cabeza, naturalmente, se situaron tres películas americanas (*Up*, *Avatar* -el estreno más esperado de los últimos tiempos y que ya lleva más de 2.000 millones de euros recaudados en todo el mundo- y *Ice Age 3*), pero la aportación del cine español fue estupenda, sobre todo en el segundo semestre, con títulos como *Ágora*, *Planet 51*, *Rec 2*, *El secreto de sus ojos*, *El baile de la Victoria*, *Los abrazos rotos*, *Gordos* o *Celda 211*. Esta última ha sido probablemente la mayor sorpresa del año y, con su apabullante éxito en cuanto a premios y público,

una de las más valoradas. Porque quien pudiera pensar -dado el, a veces y sólo a veces, prejuicio hacia el cine y los guiones españoles- que esta es una película basada en los recursos facilones y efectistas que puede brindar el tema carcelario -malos malísimos, tatuajes, *skins*, drogas, guardianes sádicos, violencia gratuita...- comprobará con agrado que se equivoca. Aquí hay guión, trama, intensidad y todo lo que ha convertido a esta cinta en un fenómeno más que merecido y justificado. *Celda 211* contiene una sucesión de situaciones inesperadas e imprevisibles que marcan la diferencia. La de cuando una película sí atrapa al espectador.

Dirigida por Daniel Monzón, protagonizada por Luis Tosar y Alberto Ammann y producida por Vaca Films, Morena Films y Telecinco Cinema (también coproductora de *Ágora*), este drama se está literalmente *forrando* de premios. ▶





Ya ha triunfado en los José María Forqué (mejor película y mejor actor para Luis Tosar), en las medallas CEC del Círculo de Escritores Cinematográficos (película, director, actor para Luis Tosar, montaje para Cristina Pastor y música para Roque Baños) y en cuanto a los Goya, aunque a la hora de escribir estas líneas todavía se desconocen los ganadores, parte como líder con 16 candidaturas. Además, el 29 de marzo tres de sus actores (Luis Tosar, Alberto Ammann y Luis Zahera) son candidatos a los premios de la Unión de Actores y en Estados Unidos la Asociación de Críticos Latinoamericanos de Nueva York ha premiado a Tosar y a Carlos Bardem, este último como mejor secundario.

Estrenada en España el pasado 6 de noviembre, la estela del éxito de *Celda 211* ya merodeaba desde septiembre con el filme recibido con excelente acogida en la sección *Venice Days* del festival de Venecia. *Tiempo* ha hablado con dos de sus artífices, Daniel Monzón y Luis Tosar, y la satisfacción es notable.

Daniel Monzón (Palma de Mallorca, 24 de agosto de 1968), un director del que Luis Tosar dice: "Es espectacular, una de las mejores personas con las que he trabajado, alguien que se nutre muchísimo de todo lo que hace el resto de la gente, fino, diplomático, que sabe equilibrar toda la información, que te deja con la sensación de que tu aportación ha servido para algo y que gestiona muy bien toda la psicología diversa que hay en una película, porque en un rodaje cada uno tiene su majadería y su

psicosis con algo que está pasando y que va contra él". Monzón es, efectivamente, una persona noble, humilde y muy amable con el que se intuye, por su trato fácil, que da gusto trabajar. Crítico antes que cineasta -"Nunca me ha gustado ser destructivo y tenía la suerte de que en *Fotogramas* me dejaban elegir y escribir de lo que me gustaba, así que no tenía que hablar de películas que no me gustaban. Pero en cuanto hice la primera, lo dejé. No se puede estar en misa y repicando", asegura-, había dirigido antes *El corazón del guerrero*, *El robo más grande jamás contado* y *La caja Kovak*, rodada en inglés y con Timothy Hutton -ganador del Oscar por *Gente corriente*- y David Kelly encabezando el reparto.

### Un éxito de encargo.

Lo de *Celda 211* fue en realidad un encargo. "La novela homónima de Fernando Pérez Gandul, que ganó el premio a la mejor Primera Novela en la Semana de Literatura Negra de Gijón, me llegó a través de los productores. Me propusieron hacerla y uno siempre desea que le llegue algo interesante. Además, estaba deseando que fuera material ajeno para partir de algo que no fuera una idea

**Hecha con menos presupuesto del requerido, no tiene nada que envidiar a otros dramas carcelarios**

original mía. Quería airearme, probar nuevas cosas, adaptar...". Esa predisposición a la novedad le ha convertido en el director de cine de moda, y su película, tal y como apunta Luis Tosar, "hecha con menos presupuesto del que requería, como la mayoría de las españolas", no tiene nada que envidiar a otros dramas carcelarios extranjeros. Sin embargo, ni *Brubaker* (con Robert Redford), ni *La leyenda del Indomable* (con Paul Newman), ni *Cadena perpetua* (con Morgan Freeman y Tim Robbins), ni *Carandiru*, de Hector Babenco, ni *Papillón* (con Steve McQueen y Dustin Hoffman) ni la estupenda *Un profeta* (Francia), de Jacques Audiard, nominada al Oscar a mejor película en lengua no inglesa y de próximo estreno en España el 26 de febrero, han sido sus referentes. "Yo no revisé ninguna película carcelaria porque esta tenía que tener su voz propia -continúa Monzón- y sabía que, si recurría a otras películas, me iban a influir".

Por el contrario, lo que sí hicieron Monzón y su coguionista Jorge Guerricaechevarría fue visitar cárceles y hablar con presos para posteriormente rodar, gracias a Instituciones Penitenciarias, en un penal cerrado hace doce años, la prisión provincial de Zamora. "Yo quería conocer la realidad de la cárcel española, también para saber dónde mentíamos -confiesa cómplice el director-. Quería incorporar cosas a esta tragedia de ficción, pero lo que más me interesaba era el punto de partida: un hombre normal, bueno (interpre-



EL PERIÓDICO

## El equipo 211

De esta guisa posaron el director y los principales protagonistas de *Celda 211* en la presentación de la película en el festival de Sitges. En el centro, con gafas, su director, Daniel Monzón, quien antes que director fue crítico de cine. A su derecha se encuentra Luis Tosar, protagonista de la cinta y que interpreta al preso Malamadre. A su lado, el veterano Antonio Resines, quien lidera el sector policial. A la izquierda de Monzón están otros dos jóvenes intérpretes de la película: Marta Etura y Alberto Amman. El trabajo de este último ha causado hondo impacto.

tado por Alberto Ammann, excelente en su debut), que empieza a trabajar como funcionario de prisiones y tiene tan buena voluntad que, en vez de presentarse en la fecha prevista, llega un día antes. Cuando le están dando un paseo por la penitenciaría y le están explicando su trabajo, sufre un accidente, tiene un desmayo y lo meten momentáneamente en la celda 211 para reanimarle. La mala fortuna hace que en ese momento haya un motín de los presos más violentos del penal y los funcionarios huyan dejando al hombre desmayado en la celda. Cuando vuelve en sí, se da cuenta de la situación y opta por simular que es un preso asesino para que no lo maten”.

Y de ahí, a una tensión espeluznante. “Lo que también me gusta de la película es que el espectador sigue el destino

del personaje y de pronto se enfrenta a las circunstancias igual que Juan Oliver, preguntándose: ‘¿Qué haría yo ante una situación excepcional?’. Porque el personaje de Alberto Ammann aprende de sí mismo cosas que no sabía que tenía dentro”.

Para Monzón, la adaptación de la novela a la pantalla ha supuesto un reto muy interesante, principalmente porque jugaba con muy pocos elementos. “Un escenario cerrado, unas horas (unas 30) en las que sucede un relato muy intenso y un grupo de actores. El reparto era importantísimo”.

Por eso escogió a los que más le estimulaban: Luis Tosar, Alberto Ammann, Antonio Resines (“con el que yo ya había trabajado, pero no en este registro sobrio”), Carlos Bardem, Luis Zahera, Manuel Morón, Marta Etura...

Tosar, gallego de 38 años y ganador del Goya por *Te doy mis ojos*, de Icíar Bollaín, y *Los lunes al sol*, de Fernando León, ríe ante el comentario de próximo ganador de premios. “¡Y dale! -exclama entre risas- Yo estoy muy contento con el trabajo, eso es verdad, pero los premios son una lotería, porque dependen de factores que van mucho más allá de si el trabajo está bien o mal. De cuándo se estrena la película, de los competidores, de cómo eso llega al público... De momento nos estamos guiando por gente como tú, que es parte de la prensa o parte de la industria, pero a saber. Hay cosas que han funcionado muy bien en festivales y luego no tienen tanta repercusión”.

En este caso, sin duda, sí. “La he visto tres veces y me siento orgulloso. Normalmente no consigo distanciarme de las películas que hago, el primer visionado es muy duro, pero con esta película sí me emocioné, aunque no necesariamente con mis escenas. Pero uno tiene que contrastar la imagen que tenía idealizada de su trabajo con lo que ha hecho, lo que está en pantalla, y muchas veces no coincide demasiado. Uno tiende a pensar que lo hace mejor que lo que luego es (risas). Pero logré emocionarme, sólo me había pasado con otra película mía”.

Su personaje de Malamadre, el líder de los presos y del motín, es un chico que entró a los 20 años por hurto y ha ido de mal en peor. “Malamadre ya no busca la libertad, sino que ha decidido que su

**“El cine español no es un género en sí mismo. Hay muchas visiones: desde terror hasta comedias”**

mundo está en la cárcel, donde tiene su pequeño reinado y sabe que a poco macarra que se ponga, los tiene controlados. Porque le ha llevado mucho tiempo llegar a ese lugar, ha tenido que pelearse con mucha gente, llevarse por delante a algún funcionario... Y está en un estatus en el que piensa: ‘Seguramente esto es lo único que puedo conseguir en la vida, y si salgo fuera, no voy a ser nadie’”.

Tal y como ocurría con el personaje de Morgan Freeman en *Cadena perpetua*, Malamadre no quiere salir. “Yo conocí a un señor en la cárcel de La Coruña que yo creía que era funcionario -desvela el actor-. Iba vestido de traje, igual que los funcionarios, de hecho estaba en la zona de seguridad, fuera, y después de hablar dos veces con él, rodando *El lápiz del carpintero*, me enteré por otros funcionarios que era un ex recluso y que todos los días iba allí. Era un tipo que se había pasado tantos años dentro que la cárcel se había convertido en su casa”.

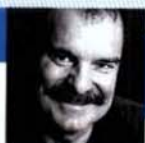
## El aprendizaje de la cárcel.

¿Y qué ha aprendido Luis Tosar de la cárcel? “Que la palabra sí que sirve ahí dentro. Y que hay que tener un código ético. Además, estuve con algún superviviente de los FIES (Ficheros Internos de Especial Seguimiento), que eran los super peligrosos, una clasificación no oficial que se hizo en los años 80 para los presos que se fugaban, asesinos de policías, rebeldes, los que podían organizar motines y que los tenían en módulos específicos. Todo eso tuvo consecuencias políticas, el responsable de Instituciones Penitenciarias tuvo que dimitir al salir a la luz que había torturas...”.

Daniel Monzón concluye comentando la situación del cine español: “Yo deseo con toda mi alma que mis compañeros de profesión tengan éxito, porque yo quiero que haya grandes películas. El cine español siempre ha tenido una calidad constante y hay una cierta injusticia, porque cuando uno ve una película americana mala, no culpa al cine americano en su totalidad, y cuando la película mala es española, dice: ‘Es que el cine español...’. Pero es que el cine español no es un género en sí mismo. Hay muchas visiones, tienes películas de terror como *REC*, comedias extrañas como *Gordos*, de Daniel Sánchez Arévalo, una como la de Trueba, la de Almodóvar, que ganan Oscars, como Javier Bardem, Penélope Cruz, Aménabar. Casi cada año hay una serie de alegrías para el cine español y veo que la calidad es más que digna, notable. Es un cine muy diverso y ojalá los espectadores empiecen a sentir curiosidad por investigar las nuevas propuestas del cine español”. Dicho queda. ■



GENTE



JESÚS MARIÑAS

## La esposa de Ribó justifica la ruptura por su bisexualidad

Cristina López del Hierro tira a matar: "Entre la homosexualidad y lo heterosexual está la bisexualidad". Se desahoga tras 14 años a la vera del hoy doblemente apetecido ya nada galán.

**M**al empezamos el año, así no hay manera de festejar a San Valentín y todos incurren en la carnavalada, el disfraz y oportunismo, tal parece lo de **Mónica Hoyos** sacándole jugo a su Nochevieja africana con **Cayetano Martínez de Irujo**. También lo de **Natalia**, ex señora de **Rafa Camino**. O lo de **Paco Marsó** nuevamente abandonado, lo cierto es que a la cubana **Diosi** nunca le vi excesivo entusiasmo, como no fuera usando al empresario ex de **Concha Velasco** tal pasaporte y papel radicador entre nosotros. Aunque ella dice que está muy bien en La Habana, por Navidad hizo el traslado con su cría incluida. Traía perspectivas de futuro asentador, aunque dijo que no proyectaba casarse. Marsó lo admitió convencido de que en ella encontraría un bonito hombro donde apoyar la sesentena ruinoso. Apenas duraron un mes.

No confió en vueltas atrás como la acaso maquinada por **Cristina López del Hierro** para recuperar a ese **Juan Ribó** más apetecido ahora que en su juventud con los glúteos desnudos protagonizando *Equus*. Si **Victoria Vera** fue la primera en despelotarse en nuestra escena, amparada por el magisterio de **Alberto Closas**, Ribó lo hizo empujado por su amigo **Manolo Collado** -luego marido de **María José Goyanes**- y tiene la primacía masculina. Ibamos a ver su culo doblemente provocador por erotizador y por la audacia que suponía en un franquismo bastante permisivo, hacían lo que querían mientras no tocasen la doctrina nacionalsin-

dicalista. *Cheri*, que ahora presentan como una obra de **Colette** escandalosa, fue representada en los 60 marcando el debut teatral de **Vicente Parra**. Formó compañía con una juvenil **Lola Herrera**, que lo acompañó hasta la temprana muerte.

### Orfandades amorosas.

San Valentín en puertas y nosotros sin saber qué hacer, Dios nos coja confesados. Hay miedo, suspicacia o temor a enamorarse con las de la ley. O, quizá, están hartos de esa especie de embrollo como endogámico rejuntable o cruzándose unos con otros. Cómo estará el patio de orfandades amorosas que en el acto de la semana no había ni una pareja recién creada; tan sólo acudieron en paz, armonía y olor a mucho dinero el incombustible **Pedro Trapote** y la pimpante, estilizada vía tratamiento y retzona **Begoña García Vaquero**, siempre puntual en el bien recibido parte confirmador de que entre **Felipe González** y su hermana **Mar** "todo sigue perfecto y se llevan de maravilla", falta le hace al presidente tras romper súbitamente con **Carmen Romero**.

Fiestón social y literario con el que se inauguraba año en un Madrid ahora remiso a las convocatorias. Es un lastre

**Begoña García Vaquero confirma que Felipe González y su hermana Mar "se llevan de maravilla"**

post navideño, todos anclados en un casi colectivo inmovilismo. **Rosa Villacastín** hizo el milagro bautizando solemnemente un libro sobre los 60 años amadrinado por las *telarreinas* que animan las mañanas nacionales: una **Ana Rosa Quintana** con túnica naranja cual de *harekrisna*, buen remate a unos altos zapatos en ante, a la que le preguntaban dónde los había encontrado, igual que a **Susanna Griso** el origen de sus botines recubiertos de tachuelas; **Concha García Campoy** como una secretaria eficaz, falda gris con rebeca sobre blusa blanca; y **Marió Montero** verdaderamente maciza ante una **Lola Carretero** con modelo de mini chaqueta recogedora de busto sobre conjunto gris. La aniñaba, y no estaba mal, entre la perenne juventud de la ahora casi platino marquesa de **San Eduardo**, cual un catálogo rodante de su joyería.

Chocaba con la sobriedad bajo chupa encuerada de **Soraya Sáenz de Santa María**, siempre con quebraderos de cabeza por la posición de su oposición. "El Gobierno y su gente nos quitan el sueño", reconoció ante una **Carmen Alborch** de lo más colorista. Sobre pasando el sombrío panorama nacional ahora agravado con los planes no jubiladores -un decreto con freno y marcha atrás cual una comedia jardeliana-, era imagen optimista constante en sus indumentos como de verbena: un collar de al menos doce vueltas formado con pequeños botones de nácar multicolor animaba su siempre permanente sonrisa. Habló del Cabanyal, de atentado histórico y del empecina-



Juan Ribó



Rosa Villacastín



Las presentadoras de la mañana posan juntas.


**GENTE**


María José Cantudo.



Bárbara Rey.



Carmen Alborch.

miento conjunto de Camps y Barberá para supuestamente cargarse un barrio pescador ya semi derruido. No dejó de darles caña mientras Giovanna Marone de Borbón, hija de la infanta Cristina, hermana de Alfonso XIII, impactó con su refinamiento más que genético. Sus claros y borbónicos ojos no perdieron ripio: ni el desaire rejuvenecedor de Lita Trujillo -que se había pasado en el colorate- con jersey de pico, a la distinción de Gloria Pujol, pasando por el conjunto deportivo de María Zurita de Borbón. Todos elogiaban lo bien que quedó tras la operación -bestial intervención rehacedora de mandíbula-: "No fue por estética, que conste, sino por problemas dentales". Es un amor de niña y lo más querido de la descendencia de don Juan Carlos, hijos excluidos. Las infantas Elena y Cristina son punto y aparte y siempre encandilan con sus arranques borbónicos.

Aún comentaban la visita de Sus Majestades al XX aniversario de Antena-3, donde doña Sofía reconoció a Susanna Griso: "Usted es la que anuncia Actimel, en casa lo tomamos todos...". Y así Su Majestad, reconvertida en ama de casa, proporcionó una campaña publicitaria extra a la marca. A Susanna le pareció halago como empeño de niños lo que don Juan Carlos observó al descubrir que el *prompter* -pantalla donde leen noticias o mensajes oficiales- puede usarse con un pedal: "Yo quiero que la

próxima vez me pongan uno y regularlo personalmente", anticipó ante Consuelo y José Manuel Lara, Silvio González, un más alejado Mauricio Carlotti y Matías Prats, al que cada semana replican en *La escobilla nacional*. Desde Barcelona practican una limpieza y puesta al día imprescindibles. No estar en la Villa y Corte les proporciona diferente visión. Agrandan o disminuyen momentos, actuaciones o personajes, también la misma actualidad del *cuore*.

### La copia supera al original.

Parodian sin agredir casi compartiendo ácidamente algunas posturas, actitudes o desmadres. La Karmele de Mireia Porta supera al original, que según y cómo, tampoco es mucho, lo mismo que en su hilarante interpretación de esa Esperanza Aguirre ya convertida en mosca cojonera. Javi Jiménez borda a Coto Matamoros y Marta Corral a María Patiño. Juro que llegué a confundirlas y sólo reaccioné al ver que la catalana tiene mejores y más rotundas piernas. Yolanda Ramos está incomparable como Belén Esteban o recreando a la Cam-

**El programa *La escobilla nacional* practica desde Barcelona una limpieza y puesta al día imprescindibles**

pos. Es de las pocas protestonas por esta réplica casi exacta, lo mismo que Jordi González al verse clonado por Pepe Plaza, el mismo caso y actor de Pepe Navarro, aunque en él no extraña pertinaz cabreo.

Con su programa amplían, completan y van más allá del disparate nacional donde Bárbara Rey -ya cumpliendo 60 años- se enfrentó a María José Cantudo cuatro días después de ni saludarse convocadas por Villacastín. Allí sorprendió la simpatía de la totanera y la soledad en que se movió sin conmovir la andujareña acaso nacida en Puente Genil. Porque circula, difunden y proliferan singulares versiones acerca de su natividad, algunas avaladas por ese Manolo Otero que es padre de su único hijo. Cantudo parecía de carnaval, revestida como una sacerdotisa hindú llena de brillos rematados en la frente con una piedra artificial a modo de tercer ojo, linterna vital o faro orientador. Lo sugerían ante la sapiencia de Esperanza Gracia, alertada de la negativa influencia de Saturno sobre casi todos los signos favorables. Comentaron críticas la desbandada social y la ausencia de *madamas* en el sepelio de María Rosa Salvador, de las primeras que con las hermanas Molinero hizo en España copias de los grandes modistas internacionales.

Isabel Preysler fue su estrella, lo más distinguido de una clientela que acaba siendo amiga. Creadora de la Aguja



Ángeles González-Sinde



Belén Rueda



Paco Marsó y su ex



Isabel Preysler y, detrás, Miguel Boyer

de Oro otorgada durante 22 años, su premio era cita imprescindible y muy discriminatoria. Tenía un prestigio del que carecían los modelos salidos del taller, algunos abominables, como aquel pijama amarillo y negro que Preysler se puso para inaugurar en Marbella la tienda Porcelanosa. Traje pánico que podría emparejarse al de la ministra **González-Sinde** en los premios José María Forqué que, ante el sobrio pero llamativo alarde en negro con plumerío de **Belén Rueda**, usó otro pijama grisáceo, un enredo de telas intentando ser falda pantalón que evidencia el lío estético en que se mueve la titular de Cultura. **Lola Dueñas** y **Luis Tosar** fueron lo mejorcito de este aperitivo de los Goya, también en puertas, donde se prevé que **Celda 211** barra, consiga y confirme sus múltiples candidaturas ante la pretenciosa recreación histórica de **Amenábar** y esos **Abrazos rotos** que tan poco gustaron al público español. **Celda 211** sobrecoge por la crudeza de situaciones, ritmo muy a la americana y denuncia de la situación carcelaria. Tosar parece uno de los grandes *malditos* del cine hollywoodiense, está que se sale.

### El spa de moda.

Y era lo que pasó con el gancho de Rosa Villacastín, es como un Tenorio femenino que no diferencia clases ni situaciones sociales, desde **Raúl del Pozo** a **Lola Carretero**, quejándose de que la última

### Celda 211 sobrecoge por la crudeza de situaciones, ritmo americano y denuncia de la situación carcelaria

Navidad, en sus vacaciones dominicanas, le robaron el reloj con bisel de brillantes que tenía en la caja fuerte del hotel. "Suerte que el seguro lo cubrió", suspiraba la hermosa esposa del ahora nuevamente agobiado **Iñaki Gabilondo**, ante **Beatriz de Orleans** dando óptimos resultados de su trabajo como Relaciones Públicas en Sha, el spa alicantino de moda. "Nos han elegido el mejor centro del mundo, tras haberlo sido de España y Europa". Situado en Alfar del Pi, lo mismo es visitado por **Elsa Pataky** que cuida a esa inmarchitable que es **Nati Abascal**. Es un panal de rica miel como en tiempos lo fue el Incosol marbellero a punto de completa rehabilitación tal si fuera la clientela. **Jordi Gutiérrez**, frustrado presunto jefe de prensa del Príncipe, recuperaba libertad de movimientos ahora que ya no está entre los veladores de la intimidad real. Un fontanero a prueba de bomba hoy reconvertido en hombre de confianza del empresario **Arturo Fernández**. Algunos lo entienden como patada hacia arriba, así completa la facilidad de movimientos también provocada por su divorcio

matrimonial, las desgracias o fortunas nunca llegan solas. Lo felicitaban por partida doble y respondía de manera ambigua, quizá algo habitual en sus muchos años de servicio a la Corona. Trapote invitaba indiscriminadamente a su *ryah* de Marrakech: "Acabo de rehabilitarlo y está en la misma medina, ya figura en todos los libros de decoración sobre residencias de la zona".

Y ante San Valentín, conclusión recopilante, definitiva y acaso aclaratoria de la aún mujer de Juan Ribó. Siempre cuestionados en una relación sin bendición -igual que la de **Imanol** y **Pastora**, me pregunto cómo van a repartirse ganancias, a ella le esperan momentos de economía apretados-. Cristina habló y se desahogó con **Jesús Manuel Ruiz**. No tuvo pelos en la lengua. Tira a matar: "Entre la homosexualidad y lo heterosexual está la bisexualidad", justificó tan pancha y quizá como desahogo tras 14 años a la vera del hoy doblemente apetejado ya nada galán. Pero Ribó cautiva con un magnetismo encandilador y nada distinguidor de sexos. De eso presumió siempre y hoy, tristemente, se ha hecho realidad. Más claro, agua, aunque yo no entienda, si seré burro, a qué bisexualidad se refiere la abandonada. Me gustaría descubrirlo porque nada intuyo. Ahora entiendo que Pastora Vega ande desorientada, según me aseguran sus íntimas, igual necesita brújula.